El Liberal

DIARIO DE UNIÓN REPUBLICANA

Año 25 — Mahón, miércoles 20 de Septiembre de 1905 — Nº 7240

Copiamos de «El Liberal» de Barcelona» de el 16 del actual:

ALREDEDOR DE LA BOMBA

LA NEBULOSA

Nuestro artículo de anteayer ha tenido la virtud de excitar les nervios, ordinariamente poco tirantes, de personas y periódicos muy apreciables, y hasta la dura corteza del jefe de policía. No hay para tanto. Nosotros no nos alteramos por aquellos aspavientos ni por el afán inmoderado de rectificarnos con singular viveza.

Pero, ¿qué hemos dicho en nuestro artículo?, ¿qué clase de pecado dinamitero lo inspiraba?, ¿con qué diabólica intención fué escrito? Hagamos un ligero examen de conciencia.

El día 3, en el corazón de la Barcelona alegre y riente, estalla una bomba que siembra la desolación y el espanto. Desgarradas las carnes, en mitad de la calle quedan las víctimas.

Corre la noticia, llamea la indignación, se hincha brava y rápidamente el deseo de venganza, y... se cura á los heridos y se entierra á los muertos.

Comienza el misterio... Toldos de espesas nieblas caen sobre todos los ojos. De nuevo se da el africano espectáculo de una autoridad desorientada, una policía atónita, un delito sin delincuente, en una sociedad azorada y clamorosa.

Se inicia el despiste. Los indignados comenzamos á dar palos al aire con los ojos empañolados: palos de ciego. La acerada punta de la sospecha va clavándose en todos los pechos sobre los cuales alienta un impulso de renovación, de maldad, de rebeldía, de protesta, de desesperación... Y á nadie ocurre indignarse contra la sospecha, por estar convencidos de que la sospecha es hija entonces de una noble y humana indignación.

Así comprendemos que cuando el puntero anónimo ha ido señalando zonas en el mapa de la perversidad ó de la perturbación psicológica, nadie se haya revuelto airado. Se fué sucesivamente señalando: á los anarquistas, á las ciudades mediterráneas rivales de Barcelona, á los republicanos; el mismo señor cardenal, cuya misericordia y madurez debieran ser proverbiales, acaba de señalar á la libertad como impúdica responsable de esas catástrofes, y ¿dónde están los acentos que ahora retiemblan agudos y acerantes? ¿Protestan ó han protestado de esas acusaciones que empañaban el honor de ideas y colectividades?

Pero ahora las aguas se han des izado en direcciones nuevas y extrañas, no más extrañas que aquellas acusaciones, y ahí están en pie y agitando los puños quienes antes hicieron las más tremendas y concretas acusaciones tal vez con menos fundamento que las que ahora les irritan; pero que ocasionaron un daño inmediato y grave contra las personas.

Irritados esos periódicos y personas muy apreciables y hasta la dura corteza del jefe de policía, han soltado el chorro de lugares comunes para disolver esta manifestación de rumores, de quejas, de vagas imputaciones que comienza á recorrer las calles de la indignación.

No hay para tanto. Un solo paso distancia lo sublime de lo vulgar: menos separa de la ofuscación el *trop de zéle.*

* *

¿Qué se ha dicho, en suma, para excitar los nervios, de ordinario poco tirantes? ¿Hemos acaso recogido las acusaciones arrancadas á un Picoret para lanzarlas impremeditadamente contra trabajadores puestos, luego de duro cautiverio, en libertad? ¿Es que hay dos castas, la carne de cañón y la de los intangibles?

No. La justicia es justicia: para ella no hay más que inocentes y culpables. ¡No faltaba más que levantásemos un muro de protección para salvaguardia de los intangibles!

El delito se fragua lo mismo en el cerebro inculto que en el cultivado; lo mismo bajo la blusa, que bajo el uniforme, que bajo la sotana. Pues ni la sotana, ni el uniforme, ni la blusa deben de ser inmunes á la fiscalación de los espíritus honrados.

Aun cuando nuestra pluma hubiera sido discreta, cazaba en terreno no vedado. Pero ni indiscreta ha sido. Probémosle.

Circuló el rumor de que el crimen de la Rambla no era anarquista, ¿es cierto? «El Liberal» ni dijo ni dejó de decir nada, por su cuenta, en este respecto, ¿es cierto? Surge la figura del pordiosero de la calle de Fernando, y declara y acusa. «El Liberal» se concreta á callar y esperar, ¿es cierto?

La Prensa descorre la cortina y nuestra prudencia resulta inútil. Aun entonces nos reservamos. Queremos nuevos elementos de juicio, y nos dirigimo á gente de policía judicial, y al jefe de la gubernativa, y al propio gobernador. Todos ellos confirman lo del mendigo y acusaron en presencia nuestra, á quienes «El Liberal» no ha nombrado por razones de discreción, bien poco agradecidas. ¿Es cierto todo esto?

Nos concretamos á recojer algo de lo que flota en el ambiente, y concluímos:

«Y bien: todo eso que queda apuntado, fantasía ó realidad, falso ó verdadero, no tendría más que un interés relativo, sino lo acompañase el valor de lo que se dice y de lo que se calla, de las graves manifestaciones del señor gobernador y del jefe de policía, de las indicaciones embozadas que lo convierten en materia de estudio, campo de cultivo, datos de experimentación para que el observador reflexione, la Prensa analice y la justicia obre.

Nosotros queremos contribuir al esclarecimiento de los hechos; pero libres de prejuicios, sin herir respetables intereses, ni á personas ni á colectividades que bien puedan ser víctimas de las apariencias y hasta de artificios tejidos hábilmente por la casualidad. Por eso somos prudentes. Pero ante tales cabos sueltos, callar sería incurrir en cierta pasiva complicidad con los crímenes de que todos abominamos.

Ahí quedan esos jirones de confidencias, cabos sueltos de impresiones retazos de mal velados secretos, trozos de inducción y deducción para un juez de percepción ágil; todo y nada...

[illegible] un misterio cuyo esclarecimiento se impone. El respeto bien sentido á las colectividades, no debe impedir que se siga el rastro del crimen que se oculta. Se debe aquilatar hasta el indicio. Si es infundado, para desvanecerlo y borrar la sospecha que recaiga sobre el honrado; si es cierto, para satisfacer la vindicta pública, que ya empieza á ver sobre la Bamble de las Flores las espesas sombras que cubren el atentado de la calle de Fernando.»

¿Qué pluma honrada dejaría de subscribir ese deseo y firmar esas líneas?

Y, sin embargo, los afortunados que por lo visto tienen el invidiable monopolio de la discreción, de la prudencia y del criterio lucido—cuando no se trata de acusar á los elementos liberales,—no quieren ver en nuestra conducta un elevado móvil. Lo sospechábamos. Pero eso ya escribíamos anteayer.

«Hace unos días que esa acusación inicial ha llegado á nosotros; pero no hemos querido acogerla, ni aun queremos hoy puntualizarla en detalle. La hipocresía ambiente, y la ignorancia y el fanatismo imperantes, convertirían el reflejo honrado de una información exacta, en vulgares regordeos y acusaciones de sectarios. Y sería inútil entonces que nos probásemos exentos de sectarismo, y la acción judicial acaso se habría estrellado al nacer con obstáculos insuperables. Aparte de que ni cuando se acusa á la derecha, ni cuando se acusa á la izquierda, débese abrir la credulidad al relato sin un previo y minucioso contraste de opiniones, actos, hechos y pruebas bien determinadas. No debemos siempre á la cautela, y hemos querido rehuir lo que alguien pudo llamar precipitaciones. Aquí no debe haber intereses de partido ni de clase; aquí no debe haber más interés que el de la justicia, para castigar á criminales aun impunes y restablecer aquellas garantías sociales necesarias á la vida de los ciudadanos.

Pero como ya la Prensa ha desflorado el asunto, dejando el misterio á la vista de los extraños, no se dirá, si hablamos, que habla el sectario, ni se nos acusará de ligeros, por cuanto ni decimos todo lo que sabemos, ni descarnado irá lo que contemos al público.»

Que ese pordiosero acusador resulta un infame, un loco ó un sér imaginario, ¿se dirá también que lo hemos inventado nosotros? ¿Que todo esto resulta un infundio? ¿Sorprenderá á nadie después de habernos servido tantos la policía y las autoridades?

Pero, infundio ó no, ¿qué mal hay en depurar los hechos, en aquilatar la verosimilitud de los rumores sin echar los pies por alto y sacar el Cristo? No comprenden los que tal hacen los sectarios lancen sospechas y vagas acusaciones? De la guardia civil sólo los criminales huyen.

Tengamos, pues, todos la necesaria calma. Fría, serenamente debemos recoger datos, analizarlos y formar juicio. Interesa ayudar á la justicia, caiga quien caiga. Nosotros no pensamos mal de nadie; si supiésemos algún dato, lo aportaríamos. No sabiéndolo, nos guardaremos bien de señalar nombres ni personas, para no tener el remordimiento que debe atormentar á los que acogieron y divulgaron, á tontas y á locas; como artículo de fe, las famosas declaraciones del desgraciado Picoret.

Entre fulleros

En la propia patria chica del ilustre cacique de Lourzán, ha ocurrido el más gracioso—y más triste á la vez—de eso que, con evidente afeminamiento y falsificación del lenguaje, solemos llamar aquí «incidentes» electorales.

Se trata de una página histórica, muy elocuente, de la España borbónica, y de un dato preciosísimo de las costumbres políticas de los dinásticos.

El hecho, que debiera ser de «cautos», pero que no lo es, lo ha divulgado la prensa de Galicia, refiriendo toda clase de pormenores y detalles de un subido tono «naturalista», y que han servido de datos á «El Liberal» para contarlo en los siguientes términos:

«Quiso el señor Montero Ríos agasajar con un acta libre de costas á un antiguo amigo suyo, viejo y honrado

demócrata, que nunca había sentido apetitos parlamentarios.

A la manera que en Galicia se demuestra cortés afecto mandando una tarta de dulce á las personas que celebran su santo, así el señor Montero trató de mandar una credencial de diputado al respetable y algo escéptico filósofo, que en todo pensaba menos en tales riñerías.

A ese fin, y para que la sorpresa fuera más gustosa, se buscó en Gobernación un distrito donde no hubiese ningún género de dificultades.

Era este distrito el de Santa María de Ordenes, feudo en otro tiempo de los romeristas coruñeses, que tenían por jefe al simpático é inolvidable Luciano Puga.

Para dirigir la elección y alejar toda sombra oposicionista, se requirió el concurso de un ex diputado provincial, el señor Aller, algo preferido en estos últimos años, y de quien el maurista D. Antonio del Moral y el monterista D. Felipe Romero Donallo, salieron fiadores.

Aller, gran mangoneador y contador de los ayuntamientos del distrito, dijo entonces que le faltaban dos, el de Ordenes y el de Curtis, recientemente procesados. Indicarlo él y restablecerlos el gobierno, fué empresa de unas cuantas horas.

Armado de todas armas, el socarronazo curial entró en campaña, y en el instante de la suerte suprema cortó por lo sano y se adjudicó toda la votación á sí mismo.

El hombre debió de pensar para su sayo: No me han querido de diputado provincial y ahora habrán de aguantarme de diputado á Córtes.

y en nuestra casa grande de la Puerta del Sol cayó y reventó como un bólido la noticia.

Estupefacto se quedó el subsecretario de la Gobernación, que es uno de los principales de por allá, y el gobernador Luis de Armiñán debió de saltar en su silla, no de despecho, que á él de seguro no le importan mayormente esas ruines tracamundanas de una política labriega, sino á fuer de buen caballero, lastimado por una villanesca burla.

Varios polizontes atraparon al Aller, que después de realizada la treta, se había vuelto como un santo á la capital de Galicia, y se lo llevaron al despacho de la primera autoridad, en el cual le aguardaban iracundos Moral y Donallo, sus fiadores.

—Ha sido—les dijo—un caso de conciencia. Los electores me notificaron que rechazaban al candidato adicto, y que ó me votarían á mí ó votarían á un republicano. Ante un dilema tan horroroso, yo, que soy monárquico, me he sacrificado por la monarquía.

Cuatro horas duró la conferencia, y, según cuentan, cual si no contasen nada, los periódicos de la Coruña, se convino en que á la siguiente mañana saliese el señor Aller para Ordenes, acompañado por los señores Moral y Donallo, á fin de «arreglar» las actas y de «asegurar» el triunfo del candidato monterista señor Peña.

Pero no ha habido modo de zurcir la desgarradura. Lo primero, porque ya se había generalizado el escándalo. Lo segundo, porque el hombre, curándose en salud, había mandado ya los papelotes á la Junta del Censo.

Así, pues—y aquí copiamos el apacible texto de los periódicos coruñeses,—«en virtud de instrucciones de Gobernación, se desistió de «amañar» las actas, como estaba acordado en un principio».

¿No es verdad que en este divertidísimo y edificantísimo episodio se resume el proceso de las recientes elecciones y el programa, la significación, el carácter y el alma del gobierno?

Las aspiraciones del Japón

El último número de la revista londinense «Outlook» publica un interesante artículo del conde de Okuma, antiguo jefe del gobierno en el Japón y jefe del partido progresista de aquel país.

Trata el distinguido político japonés del trabajo del carácter económico que corresponde al Japón en Corea y Manchuria como consecuencia de su triunfo sobre los rusos.

El conde de Okuma dice que durante la guerra el Japón ha perdido bastante en su producción industrial y agrícola.

Esta pérdida es necesario que desaparezca, procediendo metódicamente al desenvolvimiento agrícola, industrial y comercial en los territorios perjudicados por la guerra.

Hace falta crear grandes empresas mineras y manufactureras, y, sobre todo, dar completa seguridad para el día de mañana á la agricultura.

Después de enumerar estas empresas futuras, añade el conde de Okuma:

«Si los particulares no pudieran constituir estas empresas, el gobierno deberá intervenir y ayudar á aquellos para que puedan constituirlas.»

Como ejemplo de esto señala el conde de Okuma la intervención nacional en el ferrocarril de Seul á Wiju, empresa muy importante por su extensión, pues atraviesa la Manchuria y cruza las principales vías chinas y siberianas.

Ante todo, será muy importante y beneficioso dejar á todos la más amplia libertad de emprender grandes negocios, cuya creación y fomento tendrá gran importancia para constituir una de las fuentes principales de riqueza y de fuerza para que los japoneses puedan colocarse á la altura de los ingleses y norteamericanos.

Otro de los puntos que el conde de Okuma entiende deben mirarse con mucho cuidado es el referente á las relaciones con los naturales de la Manchuria y con los chinos en todas las provincias del Celeste Imperio.

«Y ante todo—afirma—debemos garantizar el principio de la «puerta abierta» y no pensar en anexionarnos nuevos territorios. La Manchuria, pues, debe ser restituída á los chinos.

Hay, sin embargo, en el Japón muchas personas que creen firmemente que sólo con conquistas territoriales podremos adquirir grandes y sólidas ventajas, y esto no es cierto, sobre todo teniendo en cuenta que el Japón ha adquirido en Mandchuria y en Corea una preponderancia indiscutible.

El Japón ha dado un paso de gigante, quedando sólidamente instalado en su grupo de ideas del continente amarillo.

Nosotros—termina el conde Okuma—estamos al principio de una grande expansión, con un campo ilimitado de grandes empresas y en uno de estos períodos que deciden la suerte de un pueblo.»

CORREO DE HOY

LO DE MARRUECOS

Reclamación diplomática

Nuestro corresponsal en Tánger, Anaximas, nos telegrafía que el ministro de España Sr. Llavería, ha insistido en la reclamación por el atropello de que fué víctima el periodista español, de cuyo hecho nos ocupamos oportunamente.

Mohamed Torres ha pretextado para no admitir esta reclamación, que aun está esperando la contestación del gobernador de Zaidía.

El Sr. Llavería no se conformó con esta réplica, añadiendo que no cederá hasta obtener completa satisfacción.

De acuerdo con la pretensión del cuerpo diplomático, Mohamed Torres ha confirmado que ya estan tomadas las precauciones necesarias para garantizar el orden y no vuelvan á repetirse los atropellos contra los extranjeros.

En Melilla

Nuestro corresponsal nos envía las siguientes noticias de Melilla.

Aumenta el número de moros que van á refugiarse en aquella plaza.

Se les dá una ración de pan diaria.

Desde Agosto de 1903 que empezó esta irrupción pacífica de moros hambrientos, van gastados en socorros nueve millones de pesetas, que se espera sean reintegrados por el sultán.

Mensualmente se gastan más de 20.000 duros.

Es posible que la llegada del pretendiente aumente todavía más el número de los que se refugian en la plaza, particularmente de la tribu de Beluguas.

El sábado y el domingo llegaron á dicha plaza muchos soldados franceses, desertores de la Argelia, en un estado lamentable, hambrientos y cubiertos de harapos.

Fueron socorridos y embarcados para Málaga.

La Prensa argelina censura al general Segura por haber expulsado de Melilla al jefe del Estado Mayor del Roghi.

Según noticias llegadas del campo, las tropas leales persiguen de cerca á los rebeldes.

LA INDEPENDENCIA DE CUBA

Los Estados Unidos al acecho

Washington.—Es cierto que el Gobierno de los Estados Unidos ha hecho algunas observaciones respecto de la negociación un tratado de comercio entre Cuba y la Gran Bretaña.

Un personaje de elevada situación política decía acerca del particular:

Los Estados Unidos nunca han tenido el propósito de poner objeciones á ningún tratado que proyecte de Cuba.

Solamente deseaban establecer un precedente, para poder intervenir en cualquier tratado que concertase la República de Cuba con otra potencia.

Los Estados Unidos tienen noticias para creer que Alemania busca el concierto de tratados de reciprocidad con las Antillas y Repúblicas del Sur de América, á fin de ponerse en condiciones de sostener la competencia con el comercio norteamericano.

Esta intervención va pues, virtualmente contra Alemania.

LA REVOLUCION EN RUSIA

La guerra religiosa

París 13.—Las noticias de Tiflis y de Bakú hacen resaltar el caracter religioso de la guerra civil en el Cáucaso.

La primera agitación fué suscitada por los socialistas revolucionarios; pero luego fué aprovechada por los tártaros musulmanes, protegidos por las autoridades rusas en la obra de exterminio de los armenios.

Los musulmanes han sido reforzados por correligionarios de Persia y de Turquía, creando entonces el estado de guerra civil, que ha requerido la reconcentración de tropas para una campaña de represión.

Según pareceres autorizados, los revolucionarios guardarán su influencia, y no habrá remedio eficaz sin reformas liberales.

En Tiflis, los social-demócratas se dieron cita en la Casa municipal, cerrada por ser fiesta religiosa. Unos dos mil llenaron los salones, y dieron un meeting de propaganda, hasta que fueron echados por la policía y los cosacos.

Muchos se resistieron á tiros. Recogiéronse 30 muertos y 70 heridos; pero hay más víctimas.

El gobernador general del Cáucaso, príncipe Woronzof Daschkof, ha presentado la dimisión. El czar nombró para el cargo al príncipe Luis Napoleón, hermano del pretendiente francés y general en el ejército ruso, á quien ha conferido plenos poderes. El nuevo gobernador marchará mañana, jueves.

Ferocidad musulmana

Bakú.—Durante los incendios, los tártaros arrojaban á las llamas armenios vivos.

Conspiración en Polonia

Varsovia.—Se han descubierto depósitos de armas. Supónese que estaba fraguada una vasta conspiración.

MAHON

Nos escriben varios amigos de Ciudadela, lo siguiente:

«Ayer á la una de la tarde llegó á esta el hijo del general Weyler. Dos horas antes ya patrullaban por nuestras calles parejas de la guardia civil armadas, y los serenos con su revolver al cinto, como si se esperasen graves acontecimientos, pero nada de esto sucedió, pues los republicanos de Ciudadela, satisfechos con el número de votos obtenidos y más sensatos que los de la ensalada monárquica se quedaron en sus casas.

***

«No sabemos lo que se habrá dicho en Mahón sobre la llegada del Sr. Weyler, pero lo cierto es lo siguiente:

A recibirlo salieron catorce coches, la mayor parte llenos de paniaguados y consumeros con su Administrador al frente.

El público que les esperaba en la entrada del pueblo no pasaría de una docena de personas, y estas tan poco entusiastas, que ni un viva al diputado se oyó.

La mayoría de puertas de la calle

que da entrada á la población permanecieron cerradas y en vista de ello creyeron prudente entrar en la ciudad por las afueras dirigiéndose á la casa del Conde de Torre Saura en donde se oyó un solo viva dado por un ex-sereno hoy vigilante de consumos, cuyo viva se perdió en los espacios sin ser contestado».

* *

«Por la noche celebróse un mitin en el «Círculo Artístico» á cuyo acto se hizo asistir á la gente del campo y subordinados, con el fin de hacer número.

En él, el señor Weyler nos prometió un gran puerto para que los vapores puedan entrar y salir con completa seguridad.

De modo que los ciudadelanos estamos de enhorabuena. Los iluses ya sueñan con el entrar y salir de multitud de escuadras, gracias al interés que aparenta sentir por Ciudadela el joven diputado.

* *

No extrañamos en lo más mínimo la diferencia que va del relato hecho por nuestros compañeros de Ciudadela de la llegada á aquella ciudad del señor Weyler al del telegrama que anoche inserta «E B... Público».

Quien vió la llegada á Mahón del diputado y lo que de ella dijo por la noche el citado diario, no puede tomar en serio cuanto sobre el particular siga publicando.

Sabemos que nuestro querido amigo D. Francisco F. Andreu, trata de establecer el servicio de telegrafía sin hilos entre esta isla y el continente y buques dotados de aparatos correspondientes, habiendo entablado las negociaciones preliminares acerca de esta Delegación para obtener del Gobierno la correspondiente autorización.

Celebraremos en extremo que en breve se traduzcan en hechos las loables intenciones de nuestro amigo, que tanto se desvela para dotar á nuestra querida isla de todos los adelantos modernos, de utilidad suma.

Esta tarde á la una y media ha llegado procedente de Barcelona con escalas en Alcudia y Ciudadela el vapor correo «Menorquín».

Después de siete ú ocho días de tiempo variable, sobre las once y media de la mañana de hoy ha descargado sobre esta ciudad una tormenta de truenos y exhalaciones eléctricas, acompañada de algunos chubascos.

Después de haber terminado la descarga del carbón que trajo para la Sociedad «La Eléctrica Mahonesa» el vapor «Dénia», al anochecer de hoy ha salido directo para Barcelona.

EL PERIODO ELECTORAL

El día 24 del presente mes termina el período electoral lo que se manifestará en el «Boletín Oficial» de esta provincia.

El día 20 del próximo octubre principiará nuevamente con motivo de las elecciones municipales que tendrán lugar durante el mes de Noviembre y terminará el mismo día que se verifique el escrutinio.

Mañana por la noche dará dos sesiones el Cinematógrafo de «El Consey», presentando en ellas las nuevas películas recibidas la semana pasada y otras que han llegado en el correo de hoy.

Los compromisarios de Menorca para la elección de Senadores son los siguientes:

Mayor.—D. Joaquín Olfis Tudurí y don Bernardo Carreras Meliá.

Ciudadela.—D. Juan Servera Salort y don Antonio Saler Goñalons.

Ferrerías.—D. José Allés Mol.

Mahón.—D. Antonio Mercadal Escudero, don Bartolomé Mercadal Oleo y don Gabriel Carreras Gomila.

Mercadal.—D. Bernardo Alzina Salom.

San Luis.—

Villa Carlos.—D. José Vila Prieto.

CAPATACES Y PEONES CAMINEROS

Se han fijado las bases para la creación de la Asociación humanitaria de capataces y peones camineros para el socorro mútuo de los mismos.

Los asociados satisfarán la cuota de 10 céntimos para cada defunción que ocurra, calculándose aproximadamente en dos pesetas mensuales el descuento que se supone sufrirán para que el socorro sea de mil pesetas.

Tendrán derecho á este socorro las viudas y huérfanos, hijos, nietos, padres y abuelos y la persona ó personas á quienes hayan los interesados instituido herederos y sus hermanos.

También percibirán el socorro de referencia los mismos capataces y camineros que por edad, enfermedad ó accidente del trabajo quedarán físicamente impedidos.

Tomamos de nuestro colega «El Mercantil Valenciano» del 16 del actual;

LOS QUE DEFRAUDAN

Pobre del pobre que no saca la cédula de vecindad, y pobre del infeliz que no siendo ministro ó superhombre alfonsino la saca de clase inferior á la que le corresponde.

La multa, y además le señalan con el dedo.

Es un defraudador.

Pero en cambio hay un caballero, título de Castilla, millonario, ministro, facedor de chanchullos electorales que paleando la plata de sus minas y el oro de sus cupones «gasta cédula de á peseta», y ese sujeto sigue tan campante mirando por encima del hombro á los mortales y dirigiendo elecciones tan escandalosas como las de Madrid.

Leamos:

«En Madrid á 20 de Marzo de 1900. Ante mí, D. Primo Alvarez Cueva y Díaz, notario del Ilustre Colegio de la Audiencia y distrito de esta capital, vecino de la misma, y testigos que se dirán, comparecen:

El Excmo. Sr. D. Alvaro de Figueroa y Torres, conde de Romanones, casado, mayor de edad, diputado á Cortes, abogado, vecino de Guadalajara, «con cédula de» DECIMA CLASE...»

La cédula de décima calse cuesta una peseta enferma, hecha con plata que bien puede ser de las minas del mismo señor conde de Romanones.

ESPAÑA Y LA ARGENTINA

El Gobierno de la Argentina ha hecho púb ico, para conocimiento de los armadores españoles, que en el proyecto de ley votado por la Cámara de los diputados de la República Argentina, disponiendo el establecimiento de líneas directas á los puertos europeos, se indica que los buques que la realicen deberán arbolar pabellón argentino, recibirán una subvención de 28.000 pesos oro, por viaje redondo, y rendirán este en doce ó catorce días; según el punto de destino.

Además podrán ser utilizados por aquel Gobierno en caso de guerra.

AUTOMOVILES EN FRANCIA

Según la estadística que acaba de publicar la dirección de contribuciones directas, los automóviles que tributan en Francia son 17.107. En París hay 3.146.

Bicicletas hay en toda Francia un millón 150.098, de ellas 16.118 con motor.

Alrededor del Mundo

El número de «Alrededor del Mundo» del jueves 14 de Septiembre trae, entre otros, los siguientes artículos, profusamente ilustrados:

«Dónde han habitado los reyes de España» (Desde el castillo de Burgos al alcázar de Madrid).—«Las escuelas del sueño» (Cómo se aprende á dormir; el sueño y la belleza; se prohibe roncar).—«La anatomía del automóvil».—«Cómo se divierten los persas».—¿Ha existido el unicornio?» (La fábula y la realidad; las virtudes del unicornio y las de su cuerno.)—«Los reyes y la infancia» (Monarcas que juegan con los niños).—«Las fortalezas del dinero» (Cómo se guarda el dinero de los particulares en las grandes bancas).—«Un túnel de hace veinticinco siglos» (El «Simplón» de los hebreos).—«Una epidemia por un caimán».—«Barcos con pellejo de pez».—«El secreto de los embalsamamientos egipcios».—«Hormigas que hilan y cosen».—«La lotería del tranvía».—«El precio de un corazón».—«Una jardinera descendiente de los Borgias», y las acostumbradas secciones de Averiguador universal, Preguntas y Respuestas, Recetas y Recreos, Caricatura, etc.

Acompaña á este número el séptimo pliego encuadernable de la interesante novela de aventuras y viajes, escrita en inglés por Guy Boothby, titulada El Doctor Nikola, é ilustrada por don Eugenio Alvarez Dumont.

Precio: 20 céntimos número.—2'50 pesetas suscripción trimestral.—Plaza del Progreso, 1, Madrid.

Sección Telegráfica

(SERVICIO PARTICULAR)

Madrid 19, 14'00.

Parece que está totalmente resuelto el que la conferencia internacional sobre Marruecos se celebre en Algeciras.

Madrid 19, 15'20.

Siguen recibiéndose noticias de los desastres ocasionados por las últimas tormentas.

En Aragón, Valencia y Murcia han ocurrido varias desgracias, especialmente en el campo de Valencia en donde se han inundado varias casas á causa de haber subido varios metros las aguas del río Turia.

Madrid 20, 16'25.

Un despacho de Tokío anuncia que se ha restablecido la calma.

Los edificios principales se hallan guardados por destacamentos de tropa.

Madrid 20, 17'30.

De Italia se dice que han ocurrido nuevos terremotos en Monteleone, no causando por fortuna desgracias personales.

Madrid 20, 8'00.

Telegrafían de San Petersburgo que se teme que en Batum ocurran sucesos tan graves como los de Baku, pues la agitación va en aumento, siendo inminentes nuevas matanzas.

Madrid 20, 8'40.

Barcelona.—Todas las sociedades catalanistas aparecieron ayer abanderadas.

El gobernador las mandó quitar.

Las sociedades indignadas amenazan con colocar millares por toda la ciudad.

Madrid 20, 10'00.

Un telegrama de Roma anuncia que se halla enfermo de gravedad el Papa Pío X.

Telegramas de "La Marítima,,

Palma 20.

«Isla de Menorca» fondeado al amanecer sin novedad.

Ginart.

RECAUDACION DE ARBITRIOS *municipales del Ayuntamiento de Mahón.*

REPARTIMIENTO DEL CUPO DE LA SAL DEL AÑO 1904

Por el presente edicto se hace saber á todos los contribuyentes al referido reparto que no hayan hecho efectivas las cuotas que tenían señaladas, que podrán solventar sus descubiertos sin recargo alguno hasta el día 30 del presente mes.

Transcurrido dicho plazo, se decretará por el Sr. Alcalde, el primer grado de apremio contra los morosos.—Mahón 19 Septiembre de 1905.—El Recaudador, Juan Monjo.



Doña Ana Goñalons Frontí

ha fallecido

Á LAS DIEZ DE LA MAÑANA DE HOY

A LA EDAD DE 75 AÑOS

Despues de recibidos los Santos Sacramentos

E. P. D.

Sus afligidos hijos, hermana, hijos políticos, hermanos políticos, nietos presentes y ausentes, sobrinos y demás familia participan á sus amigos y conocidos tan sensible pérdida, rogándoles se sirvan asistir al entierro que tendrá lugar mañana á las diez.

Casa mortuoria, Castillo, n.° 106.

El duelo se dará por despedido despues del entierro.

No se invita particularmente.

Mahón 20 de Septiembre de 1905.

DON FRANCISCO BUISEN Y BARleta, *Juez de primera Instancia de la ciudad de Mahón y su partido;*

En virtud de este segundo y último edicto, que se expide en méritos de lo acordado en proveido de hoy dictado en el expediente de jurisdicción voluntaria que se sigue ante este Juzgado y Escribanía de D. Juan Trémel á instancia de D. Lorenzo Torres Daniel, vecino de Ciudadela, representado por el procurador D. Gabriel Orfila y Seguí, sobre administración de bienes del ausente su hermano germano D. José Torres Daniel, se cita y llama á dicho ausente D. José Torres Daniel, que se dice salió de esta isla de Menorca en el año mil ochocientos ochenta y nueve, y á todos los que se crean con derecho á la administración de sus bienes, para que dentro el término de dos meses, á contar desde la inserción de este edicto en la Gaceta de Madrid comparezcan en citado expediente acompañando los documentos que lo acrediten, bajo apercibimiento si no lo verifican, de pararles el perjuicio consiguiente; haciéndose constar que el que reclama la administración de los bienes del expresado ausente, lo es su indicado hermano don Lorenzo Torres Daniel.—Dado en Mahón á diez y nueve de Septiembre de mil novecientos cinco.—Francisco Buisen.—Ante mí, Ldo. Juan Trémel.

Imp. de Fabregues, a cargo de Ribé.